

RAVERDial

+ + + + + + + + + + + + + + + + +
+ Niño de Elche + Los Voluble +
+ «Raverdial» - Edición Limitada, 2016 +
+ VLBO01 / TGRMA003 / NDE006 +
+ UPC / EAN: 8433391031360 +
+ + + + + + + + + + + + + + + + +

RAVERDIAL



NIÑO DE EL CHE
VS. LOS VOLUBLE

«Raverdial» es un proyecto en el que participan:

+++++

- Voz: Niño de Elche.
- Ruidos, samples y vídeo en directo: Los Voluble.
- Bases sonoras y arreglos: Pablo Peña.
- Guitarra y percusión: Raúl Cantizano.
- Grabación y mezclas: Raúl Pérez (La Mina).
- Mastering: Cem Oral.
- Producción editorial: Los Voluble y Telegrama.
- Fotografías: Celia Macías.
- Artwork: Ricardo Barquín Molero.
- Comunicación: Olga Beca.
- Distribución: Telegrama.

+++++

- Fotografías fanzine: Celia Macías (pags. 3, 5 y 11),
JC Quindós para Sónar Festival (pags. 12 y 13)
y Telegrama (pags. 24, 25, 26 y 28).

El presente trabajo ha sido grabado
en La Mina (Sevilla) de Raúl Pérez
en diciembre de 2015, masterizado
por Cem Oral en Jamming Master (Berlín)
en febrero y editado por Telegrama
en colaboración con Niño de Elche
y Los Voluble en junio de 2016.

Agradecimientos

ZEMOS98, Bulos.net, Rocío Márquez,
José Luis Tirado, José Luis de Vicente,
El Establo, Sónar, Tramallol, María Gil Cantos,
Felipe G. Gil, Santi Barber, Darío del Moral
y Pedro G. Romero.

«Raverdial» es un EP que incluye tres de los temas de uno de los mejores conciertos del Sónar Festival 2015.

«El ravero», «Un veneno» y «La sífilis» interpretados por Niño de Elche y el dúo de remezcladores audiovisuales Los Voluble, acompañados por las bases sonoras de Pablo Peña (Fiera, Pony Bravo) y el guitarrista Raúl Cantizano (bulos.net) se materializan en formato cápsula, en esta edición limitada de 300 unidades numeradas.



1.- "El ravelo"05:37

2.- "Un veneno"03:50

3.- "La sífilis"03:28

1. El ravero ^{05:37}

+ + + + + + + + + +

Letras: fragmentos de "Sermon au Raver" de Tiquun y "Un sereno se dormía", verdial popular.

Toma que toma

El ravero, lo que busca no lo encuentra y lo que encuentra no lo busca.

Cuenta con la droga para no morir por la verdad

El ravero, lo que busca no lo encuentra y lo que encuentra no lo busca.

No, autodestrucción jubilosa

sentimiento de comunidad

El ravero, lo que busca no lo encuentra y lo que encuentra no lo busca.

Necesita estimulantes contra un mundo lleno de veneno

El ravero, lo que busca no lo encuentra y lo que encuentra no lo busca.

El ravero, es el más despreciable de los hombres.

El ravero, es es es es es es es es el último hombre.

El ravero, está en busca de la fiesta, pero no, no, no son fiestas.

Sí, el ravero, está en busca de la fiesta, sí, pero no, no, no son fiestas.

No, no, no, no, no son fiestas.

No, no, no, no, no, no, no, no son fiestas.

Pastillas

Un sereno de su dormía en la cuarta del barrio

Un sereno del barrio y la azul de la dama noche

sereno que viene el día

sereno que viene el día

no, no, no, no, no, no, no, no,

Toma que toma

Pastillas

Toma que toma

- ISRC: ES-A01-16-90579.

- Voz: Niño de Elche.

- Samples de Voz: Rocío Márquez y Niño de Elche grabados en "Cartuja a rás".

- Caja de ritmos Boss DR-202: Pablo Peña.

- Samples y modificación voz en directo: Los Voluble.

- Guitarra: Raúl Cantizano.

<<<<<<<<

Vídeo: Los Voluble (@voluble)



https://youtu.be/GMTWRECBM_U

<https://vimeo.com/160546184>

Fuentes de vídeo

- Archivo de TVE, Rito y Geografía del Cante (Verdiales, Antonio Mairena, Agujetas y Paco Toronjo).
- Archivo de TV francesa - Documental Spiral Tribe.
- Vídeo amateur sobre la Fiesta de Verdiales Ermita de las Tres Cruces (2014).
- Vídeo amateur sobre Venta El Túnel (Málaga).
- Vídeo promocional provincia de Málaga.
- Documental "Thunderdome'97 - The Southern edition".

2. Un veneno ^{03:50}

+++++

Letra: Friedrich Nietzsche citado en "Sermon au Raver" de Tioqun.

Un poco de veneno
de vez en cuando
produce sueños agradables.

—

Toca toca toca
Toma que toma

—

Toca toca toca
Toca toca toca

—

Toma que toma

- ISRC: ES-A01-16-90580.
- Voz: Niño de Elche.
- Caja de Ritmos Boss DDR-202: Pablo Peña.
- Samples y modificación voz: Los Voluble.
- Guitarra: Raúl Cantizano.

Vídeo: Felipe G. Gil - ZEMOS98 (@abrelatas)



<https://youtu.be/UdYF-QOVSAB>
<https://vimeo.com/168121186>

Fuentes de vídeo: *internot.*

3. La Sífilis ^{03:28}

+++++

Letra: popular.

Unos cogen la sífilis en la calle Sierpes.

La calle Sierpes

La calle Sierpes

Unos cogen la sífilis y otros la herpes.

La calle Sierpes

En la calle Sierpes

Unos cogen la sífilis y otros la herpes.

Viva Sevilla

Viva Triana

y la calle Sierpes

Unos cogen la sífilis y otros la herpes.

Viva Sevilla

Viva Triana

y la calle Sierpes

Unos cogen la sífilis y otros la herpes.

- ISRC: ES-A01-16-90581.

- Voz: Niño de Elche.

- Batería electrónica

Yamaha DD5: Pablo Peña.

- Samples, generador de ruido

y DVJ: Los Voluble.

- Palmero y loop: Raúl Cantizano.

- Sevillana sampleada:

Curro de Jerez (guitarra)

y Francisco Palacio Ortega

"El Pali" (voz).

Vídeo:

Pedro G Romero + Los Voluble con la colaboración de José Luis Tirado.



<https://vimeo.com/168129803>

<https://youtu.be/7UiQZrz9Iww>

Rodado el 5 de marzo de 2016 en la Calle Sierpes. Sevilla.

VERDIALES









RA

Teatro Central (Sevilla): Ricardo Barquín Molero

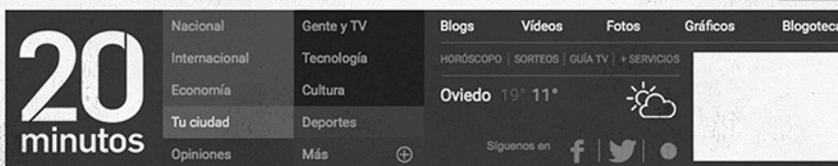
La Casa Encendida (Madrid): Ruth_Toledano

La Térmica (Málaga): Jorge Dragón

TAC (Valladolid): Marta Álvarez

"Cantaor comprometido con unos Coldcut patrios, surgidos del festival Zemos98 de Sevilla. Mezcla de denuncia política sin pelos en la lengua, reflexión filosófica en torno a las raves, declamación daltoniana y ritual derviche, el proyecto puede recordar a la sampledelia de los noventa, pero llevada a territorio nuevo."

- Rockdelux, julio-agosto, 2015.



MÁLAGA

Cultura.- Niño de Elche y Los Voluble unen la cultura de la rave y los verdiales en un ciclo de La Termica

El Auditorio Edgar Neville, en el marco del ciclo la Ciudad Demudada, acogerá el próximo 22 de abril 'RaVerdial', un proyecto de experimentación sonora y audiovisual de Niño de Elche y Los Voluble en el que coexisten la cultura de la rave y los verdiales.

ECO Poca actividad social ¿QUÉ ES ESTO?

EUROPA PRESS. 30.03.2016

europa press El Auditorio Edgar Neville, en el marco del ciclo la Ciudad Demudada, acogerá el próximo 22 de abril 'RaVerdial', un proyecto de experimentación sonora y audiovisual de Niño de Elche y Los Voluble en el que coexisten la cultura de la rave y los verdiales.

ANDALUCÍA CULTURA

Almería | Cádiz | Córdoba | Granada | Huelva | Jaén | Málaga | Sevilla | Tíbet | Educación, Economía y Conocimiento | Cultura Andalucía | Plan Supera Sevilla | Jaén, Paraiso, Editor | Córdoba, Línea | Casa de Alameda

Niño de Elche y Los Voluble abren el ciclo de Música Contemporánea del Central de Sevilla



El espectáculo forma parte de la sección 'Remezclia' del proyecto que La Termica lleva a cabo desde el pasado mes

Agenda

ANDALUCÍA

24 febrero @ 21:30 a 23:00 | Precio: 10€

2012 Periferia... tras salir de la...

30 Mayo...

21:39 El comité de Unidad ante la negociación para el nuevo convenio: "El convenio se firmó sobre la mesa"

30 Mayo...

20:42... se conoce a sus...

Niño de Elche y Los Voluble en el Teatro Central

No solo somos un banco. Somos CaixaBank

Próximos Eventos

Madrid

Un paso por la frontera

Niño de Elche presentará con Los Voluble su revolucionario "RaVerdial" el próximo 22 de abril en La Térmica, dentro del ciclo "La ciudad demudada"

P. CÁDIZO - P. BUJALCÁN MÁLAGA | ACTUALIZADO 28.03.2018 - 08:48

0 comentarios 1 voto 4 votos 1 comentario 1 comentario

El próximo 22 de abril, dentro del ciclo "La ciudad demudada" que accede desde el pasado mes de febrero a La Térmica, y "No, por fortuna, en ninguna institución flamenco", apunta el Ayuntamiento de Málaga...



De izquierda a derecha, Benito y Pedro (hoy con el sombrero rojo de RaVerdial) con los hermanos Benito y Jiménez.

Los verdiales se hacen rave y se van al Sónar

Los platillos y las guitarras de las pandas convivirán con samplers y cajas de ritmo Víctor A. Gómez | 20.06.2015 | 10:50

Quizás precisamente por ser una música que suena a esencia, tierra y memoria, los verdiales son perfectamente adaptables a nuevos modos y tendencias. Bien lo saben los sevillanos Niño de Elche y Los Voluble, que con su proyecto RaVerdial conseguirán que el preflamenco que nació en los Montes de Málaga suene en la meca de la experimentación sonora...

El título del proyecto define a la perfección el objetivo: lograr el diálogo entre dos encuentros musicales que tienen en lo hipnótico, el trance y el baile sus elementos fundamentales, la rave —aquellas fiestas electrónicas ilegales que han terminado definiendo toda una cultura del entretenimiento— y el verdial. No hace demasiado que el gobierno francés reconoció a las raves como «una forma de expresión de la cultura juvenil»...

Por supuesto, en el concierto del Sónar habrá guitarra, castañuelas, platillos y pandero, instrumentos habituales de las pandas de verdiales; pero, ahí está la gracia del asunto, se sumarán samplers, cámaras de video, sirenas de barco, software para hacer visuales en directo, sintetizadores, generadores de ruido, cajas de ritmo... Como avanzan Niño de Elche y Los Voluble, «Underground Resistance, el hip hop o el footwork cruzan sus caminos con las verdiales, el sampling audiovisual y el compás».



Niño de Elche, flanqueado por los hermanos Jiménez, en la calle Verdiales (Sovilla). La Opinión

Fotos de la noticia

Cuando los verdiales se fusionan con música electrónica para la denuncia social

Niño de Elche y Los Voluble traen a Málaga el espectáculo "RaVerdial", una innovadora mezcla musical muy transgresora

Es curioso como casi todos los géneros musicales han sabido reinventarse y fundirse con otros estilos para innovar y encontrar nuevas formas de expresión.



Manifiesto incendiario y plato de los montes

Niño de Elche y Los Voluble lo pusieron ayer todo patas arriba en la Térmica con "RaVerdial" Inolvidable

BÁSICO BUJALCÁN MÁLAGA | ACTUALIZADO 23.04.2018 - 09:50

0 comentarios 4 votos 4 votos 1 comentario 1 comentario

Canta Niño de Elche: "El raveró es el hombre más despreciable". Y aquí el feliz consumidor de pastillas en el festival de la Fiesta que no es una fiesta se parece al Sónar: camuflaje de una fiesta que tampoco es una fiesta... el calor que habla y canta y toca el compás en el platillo que señala el pandero, con espejos en el sombrero y trenzas de colores en los dedos, es también una charanga en la que nadie rebota, que para nadie cuenta, el último entre los últimos, excrecencia en la que la revolución no se define. Ocurre, sin embargo, que una vez al año, en las saturnales, el calor, el tanto del pueblo, es agraciado con el bastón de mando del alcalde, en el viejo juego de los intercambios de papeles. Y en virtud de esta inversión el festival se acrecienta, se vive sentido, manda y manda, indica el orden en que deben suceder las cosas, incluida la música. La RaVerdial que presentaron ayer en la Térmica Niño de Elche y Los Voluble, como punto final del ciclo La ciudad demudada, constituye una inversión justo en el mismo sentido: el estero como excitantes para salir a firm de un mundo que le es habitualmente ajeno y que le



Niño de Elche, con Los Voluble, ayer, en el Auditorio Edgar Neville.

La Opinión de MÁLAGA website header and navigation menu.

Los verdiales se hacen 'rave' y se van al Sónar article snippet on La Opinión website.

Festival de Málaga article snippet on La Opinión website.

Curso de formación para el artículo snippet on La Opinión website.

Fotos de la noticia article snippet on La Opinión website.

Manifiesto incendiario y plato de los montes article snippet on La Opinión website.

Cuando los verdiales se fusionan con música electrónica para la denuncia social article snippet on La Opinión website.

Manifiesto incendiario y plato de los montes article snippet on La Opinión website.

Cuando los verdiales se fusionan con música electrónica para la denuncia social article snippet on La Opinión website.

Manifiesto incendiario y plato de los montes article snippet on La Opinión website.

Cuando los verdiales se fusionan con música electrónica para la denuncia social article snippet on La Opinión website.

Manifiesto incendiario y plato de los montes article snippet on La Opinión website.

Cuando los verdiales se fusionan con música electrónica para la denuncia social article snippet on La Opinión website.

Manifiesto incendiario y plato de los montes article snippet on La Opinión website.

Cuando los verdiales se fusionan con música electrónica para la denuncia social article snippet on La Opinión website.

Manifiesto incendiario y plato de los montes article snippet on La Opinión website.

Tiqqun
Tiqqun

#1 edición
#1 edición

1999
1999

Paris
Paris

+ +

Ejercicios de metafísica crítica
Ejercicios de metafísica crítica

Sermón al Raver ¡Suficiente de convulsiones!

El mediodía se anuncia, y la marea alta de la embriaguez química empieza poco a poco a retirarse. Ésta sólo nos ha dado una mayor acuidad en la percepción de la sequedad de las cosas. Toda esa conmoción sonora que hace estallar los nervios unos contra otros, todo ese torrente de rayos electrónicos que agrietan el tiempo y rayan el espacio, todas esas prodigiosas borrascas calóricas que ha liberado el agite de nuestros cuerpos, todo esto ha vuelto a su nada, ahora que el sol brilla y que nuevamente nos asedia la implacable, tranquila y triunfante prosa del mundo. Toda esa agitación ha sido incapaz de conjurarla por más de un solo día, y no ha tenido otra función que cubrir por algunas horas la inmensurable extensión de nuestra afasia, y de nuestra ineptitud para la comunidad. Una vez más, resurgimos solos, desesperados y hechos pedazos de este pandemio de desfile. Pero sobre todo, resurgimos sordos de él. Pues son nuestras facultades auditivas las que en cada ocasión se van un poco; y está bien así, para aquellos que no quieren escuchar nada. El cataclismo de los decibeles, como el recurso a las drogas, sólo sirve para erosionar, entumecer, aletargar y devastar metódicamente todos los órganos de la percepción, para arrancarles toda la carne de la sensibilidad por medio de exfoliaciones sucesivas, para mitridatizarlos contra un mundo hecho de venenos.

Y especialmente en lo que respecta a los sonidos esto es urgente, porque, si hacemos caso a Sade, "las sensaciones comunicadas por el órgano del oído son las más vivas". Así, apenas salidos de la adolescencia, algunos de entre nosotros serán afectados poracúfenos, esos zumbidos estridentes en la oreja producidos por la oreja misma, que la hacen incapaz de escuchar el silencio, para siempre y hasta en la más lejana de las soledades. Y habrán conseguido entonces desembarazarse de la más física de las facultades metafísicas: la facultad de percibir la nada, y consecuentemente su nada. Más allá de este punto, el derrame del tiempo es sólo un proceso más o menos rápido de petrificación interior dentro de la dureza, el embrutecimiento y la muerte. Es así como llegamos incluso a disfrutar la violencia creciente que hace falta desplegar para conseguir emocionarnos un poco, y es en esto que somos absolutamente modernos, pues "el hombre moderno tiene los sentidos obtusos; está sometido a una trepidación perpetua; necesita estimulantes brutales, sonidos estridentes, bebidas infernales, emociones breves y bestiales" (Valéry). Así pues, vemos cómo esas noches están hechas a imagen de la resignación suicida de estos días: el rave es la forma más imponente de esa ociosidad de autocastigo, en la que cada persona comulga en la autodestrucción jubilosa de todos.

Se comprende, a partir de aquí, que esto será un llamamiento a la deserción.

Toda la trágica verdad del raver queda resumida en esta sentencia: lo que busca, no lo encuentra, y lo que encuentra, no lo busca. Y así tiene que salpicarse el cerebro con las más lunáticas ilusiones, a fin de que nada le haga presentir el abismo que separa lo que él es de lo que él cree ser. En última instancia, cuenta con la droga para no morir por la verdad.

Lo que el raver persigue es en primer lugar un cierto romanticismo de la ilegalidad, una cierta aventura de la marginalidad. De hecho, se ha comprometido en la búsqueda desesperada de una exterioridad real a la organización total de la sociedad, de un lugar existente donde sus leyes estarían suspendidas, de un espacio donde pueda finalmente abandonarse a lo que él cree ser su libertad. Pero al igual que es esta sociedad quien dirige la necesidad de su revuelta fantoche, es esta sociedad quien proporciona, autoriza y agencia su propia exterioridad. Es aún la Ley quien decreta dónde y cuándo la Ley quedará suspendida. La interrupción del programa forma ella misma parte del programa. Esas free parties, que no son ni tan libres ni tan gratuitas, es la Prefectura quien, gratuitamente, las tolera, cuando no son los polis mismos quienes distribuyen los planes de acceso o, más agradablemente, auxilian las instalaciones del lodo, como sucedió recientemente en PH4. Así pues, nada, en este ilusorio espacio de libertad, escapa a la dominación, la cual ha alcanzado inne-

gablemente un notable nivel de sofisticación. Pero esta aberración del juicio en el raver sólo sería un cómico desatino si la realidad no fuera todo lo contrario de lo que él se imagina que es, si esta aparente exterioridad no fuera en realidad el lugar más íntimo de esta sociedad, si esta marginalidad artificial no formara, en su principio y casi invisiblemente, su corazón mismo. Pues el rave es hasta la fecha la metáfora más exacta que esta sociedad haya dado de sí misma. Tanto en uno como en otra, son muchedumbres de monigotes las que se agitan hasta el agotamiento dentro de un caos estéril, respondiendo mecánicamente a las conminaciones sonoras de un puñado de operadores invisibles y tecnófilos, que ellos creen a su servicio y que no creen nada; tanto en uno como en otra, es la igualdad absoluta de los átomos sociales que nada que sea orgánico agrega, sino la irreal y estruendosa cacofonía del mundo, que es obtenida por el sometimiento de las masas al programa; es, finalmente, tanto en uno como en otra, la mercancía y su universo alucinatorio lo que garantiza centralmente que se soportará la desecación generalizada de la afectividad, pues todas las mercancías son drogas. Si, contra toda evidencia, el raver manifiesta un apego tan demente a su obcecación, es debido a que tiene que mantener a toda costa la ilusión de una hostilidad resuelta del Poder, y del ensañamiento de la represión policial. De lo contrario, se vería obligado a abrir los ojos ante la espantosa novedad de las más recientes formas de la dominación, la cual ya no se encuentra en un afuera palpable, próximo y lejano, en la

figura autoritaria de un amo tiránico, sino más bien en el corazón de todos los códigos sociales, incluso en las palabras, llevada por cada uno de nuestros gestos, por cada una de nuestras reflexiones. Sin embargo, si el raver abandonara por un instante sus quimeras, tendría sin duda que reconocer la esencia revolucionaria de su búsqueda. Porque la única exterioridad auténtica a esta sociedad es la conspiración política emprendida colectivamente bajo el designio de derribar y transfigurar la totalidad del mundo social, en dirección a una libertad sustancial. Es esto precisamente lo que la dominación ha percibido confusamente, de modo que nos flanquea con total regularidad con polis vestidos de civil.

Pero el raver persigue otra cosa, y es, por su participación tanto en la organización del rave como en el ravemismo, un cierto sentimiento de la comunidad. Todo, en su vida, traiciona la búsqueda de una comunidad perfecta e inmediata en la que los egos habrían cesado de levantarse entre los hombres como obstáculos. Y esto lo busca tan ciegamente que ha terminado por confundirlo con el fanatismo infernal de una búsqueda colectiva de despersonalización, en la que el estallido artificial y molecular de la individualidad a causa de los ácidos ha tomado el lugar de la elaboración intersubjetiva, y la negación exterior del yo a causa del pisoteo sádico de músicas maquínicas, la lenta abolición por cada uno de los límites de su singularidad. De confusión en confusión, el raver, que pretendía fugarse de la falsa comunidad de la mercancía y de la separación pa-

ranoica de los egos corporales y psíquicos, no encontrará otro medio para reducir su distancia con el Otro que reducirse él mismo a nada. Así, ciertamente, no tendrá ya ningún Otro, pero tampoco tendrá ya ningún Mismo. Se tendrá en el centro de sí mismo a lo largo del paisaje lunar de su desierto interior, el cual lo apresa, lo obsesiona y lo acorrala. Si persiste en este camino de aniquilamiento que se le ha indicado con plena consciencia para desviarlo del proyecto revolucionario de producir socialmente las condiciones de posibilidad de una comunidad auténtica, no hará más que volver aún más doloso cada destello de lucidez. Finalmente, tendrá que elegir abreviar sus sufrimientos de una u otra manera, por ejemplo mediante la ingestión regular de ketamina. El remedio, para él, no habrá resultado distinto de la enfermedad.

Y está aquí, en el fondo, el tercer objeto de su búsqueda: un cierto pathos de la autodestrucción. Pero así como lo que él destruye carece de valor, esta autodestrucción resulta ella misma insignificante. Si ésta es una forma de suicidio, entonces es irrisoria. Este acto, que fue en otro tiempo la afirmación más deslumbrante de la soberanía, ha quedado desposeído por este mundo de toda grandeza. No obstante, se le ha encontrado una función social: sirve a la dominación. Este tipo de distracciones es exactamente lo que la sociedad posindustrial exige para enterrar bajo colores deslumbrantes los signos más flagrantes de su descomposición, y es así como produce en serie el tipo de ectoplasmas descerebrados que actualmente

requiere la hipnosis productiva. Tampoco sería falso ver en este ocio una forma de horas extraordinarias en las que los hombres se someten voluntariamente a los traumatismos que los hacen más resistentes al creciente endurecimiento del mundo y del trabajo. Pero a decir verdad, nosotros tampoco creemos en esta persecución desesperada y premeditada de la muerte. Cada persona, en el rave, se comporta simplemente a imagen de esta sociedad en su totalidad: se autodestruye en la más frenética inconsciencia, confiando la reparación de los desgastes a una hipotética tecnología futura, ignorando que la redención no está incluida entre las competencias de la técnica. Porque a final de cuentas, el rave es "el más despreciable de los hombres, aquel que no sabe ya despreciarse a sí mismo", el último hombre que se asoma sobre la superficie de una tierra que se ha tornado exigua, que empequeñece todas las cosas, y cuya raza es más indestructible que la del pulgón. "Nosotros hemos inventado la felicidad", dice él, y guiña el ojo. "Un poco de veneno de vez en cuando: eso produce sueños agradables. Y mucho veneno al final, para tener un morir agradable. "Ciertamente, continúa trabajando, pero su trabajo no es la mayoría de las veces más que una distracción. Pero procura que la distracción no debilite. "Uno ya no se hace ni pobre ni rico: ambas cosas son demasiado molestas. ¿Quién quiere aún gobernar? ¿Quién aún obedecer? Ambas cosas son demasiado molestas. ¡Ningún pastor y un solo rebaño! Todos quieren lo mismo, todos son iguales: quien tiene otros sentimientos marcha de su pleno grado a la

casa de los locos. ' En otro tiempo todo el mundo estaba loco', dice él, y guiña el ojo." (Nietzsche). Es prudente, de hecho, y no quiere estropearse el estómago. Hay hielo en su reír.

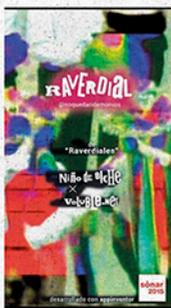
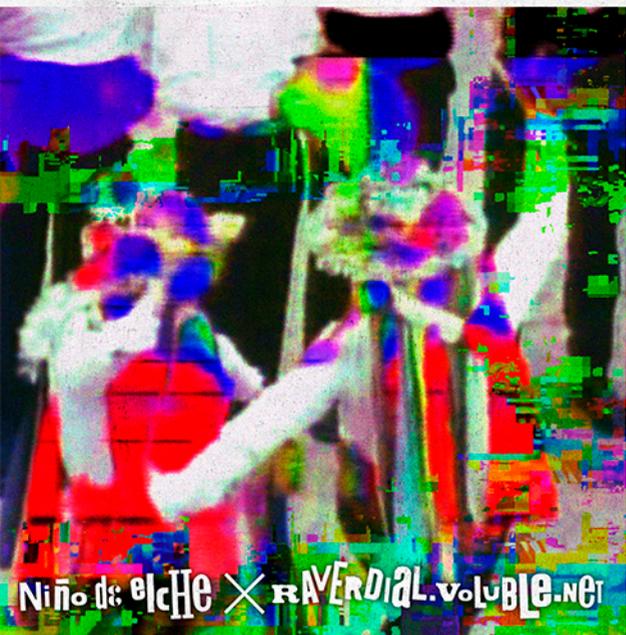
Por último, el rave está en busca de la Fiesta. Quiere con todas sus fuerzas escapar de la desesperante mediocridad de la cotidianidad alienante, tal como la planifica el capitalismo de organización. A su manera, está comprometido, al igual que tantos otros, en la persecución del tiempo realmente vivido, y de su desgarradora intensidad. Pero en el caos aparente de su baile sólo vemos el aburrimiento imperioso de vidas idénticas, e idénticamente inhabitadas. El tiempo del rave no es menos hueco y vacío que el resto de su tiempo, el cual siempre llena sólo imperfectamente una pasividad desencadenada y consumante. Y cuando se retuerce en él, es que la ausencia lo roe desde el interior. Pero no son fiestas, es verdad: son teufs (forma verlan de fêtes). Es decir, una multitud aditiva de seres que se reúnen en lugares donde se tendrá la bondad de hacerlos callar. En ellas, sólo hay sombras de hombres que arriban para olvidar lo que quieren olvidar, fugitivos que creen que están a salvo en los pliegues y repliegues de sus pobres sensaciones sin discurso, estériles amotinadores de la felicidad química que se comunican tontamente en su hedonismo de supermercado. Y esto es así porque la Fiesta auténtica no es otra cosa que esa revolución que contiene en sí el Drama, y la consciencia soberana de un mundo invertido. Cuando la revolución es el ser en la cumbre del ser, el

rave no es sino la nada en lo más profundo de la nada. Esta negación aparente del resto de su existencia no es en realidad sino el complemento a la medida que hace soportable esa existencia al raver: la abolición quimérica del tiempo y de la consciencia, de la individualidad y del mundo. Todo esto es meramente diarrea confitada para cerdos domesticados.

Nosotros aseguramos que la energía que el rave gasta como pura pérdida debe ser perdida de otro modo, y que en este asunto lo que tratamos es el final de un mundo. Muchas cosas acaban de ser dichas. Es urgente discutir las.



Raverdial App.



"Raverdial" es una aplicación móvil para Android desarrollada con motivo del estreno de "Raverdiales" en el SÓNAR 2015.

El instrumento está basado en un juego de acumulación positiva y negativa de samplers del propio espectáculo que Niño de Elche y Los voluble presentan en Barcelona. Es necesaria la interactividad del usuario para la composición de su propia pieza manejando el móvil de diferentes formas: vueltas en todas las direcciones, agitación (aceleración) y proximidad.

Se puede escuchar de cualquier forma, pero el uso de unos auriculares o la amplificación del aparato mediante una conexión minijack o bluetooth a un equipo de sonido

aumentará el nivel de satisfacción del jugador indudablemente. Esta app ha sido desarrollada de una manera totalmente desinteresada, amateur y con un programa de desarrollo del nivel de un niño.

Solo Para ANDROID móvil.

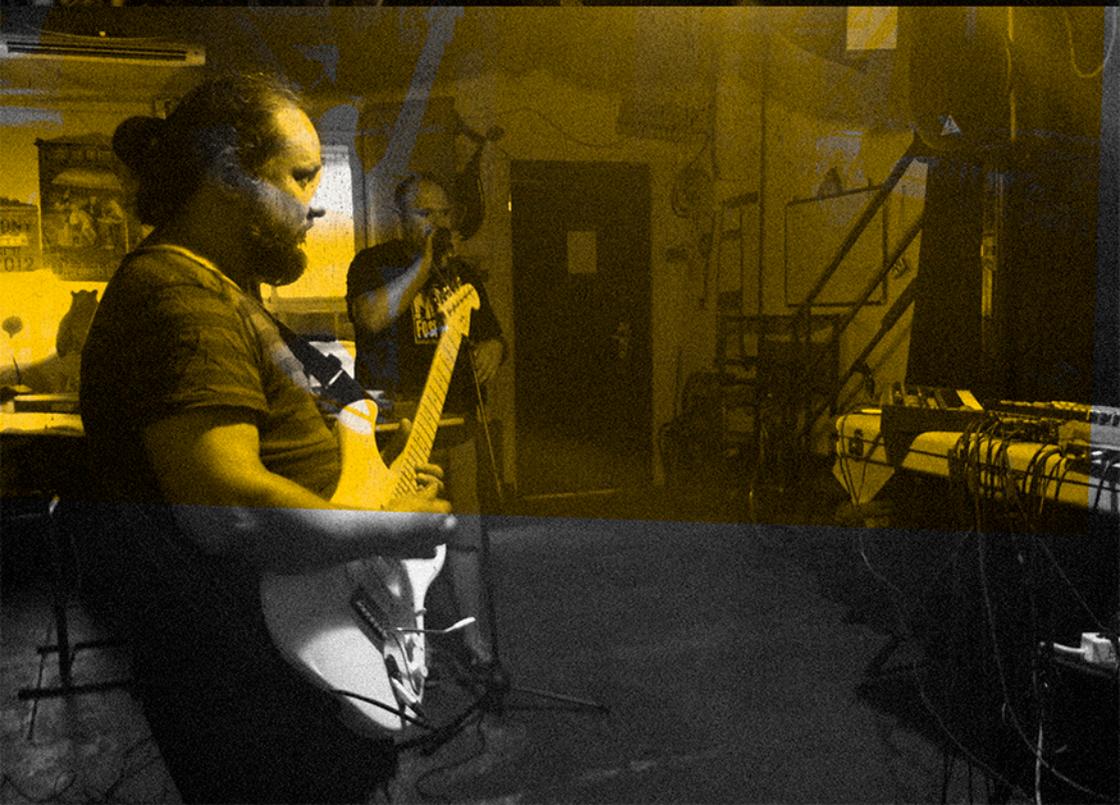
Idea y desarrollo: Alex Peña / @demasiadopesto / noquedandemonios.com

Diseño: Mon Aguilar / themon.net

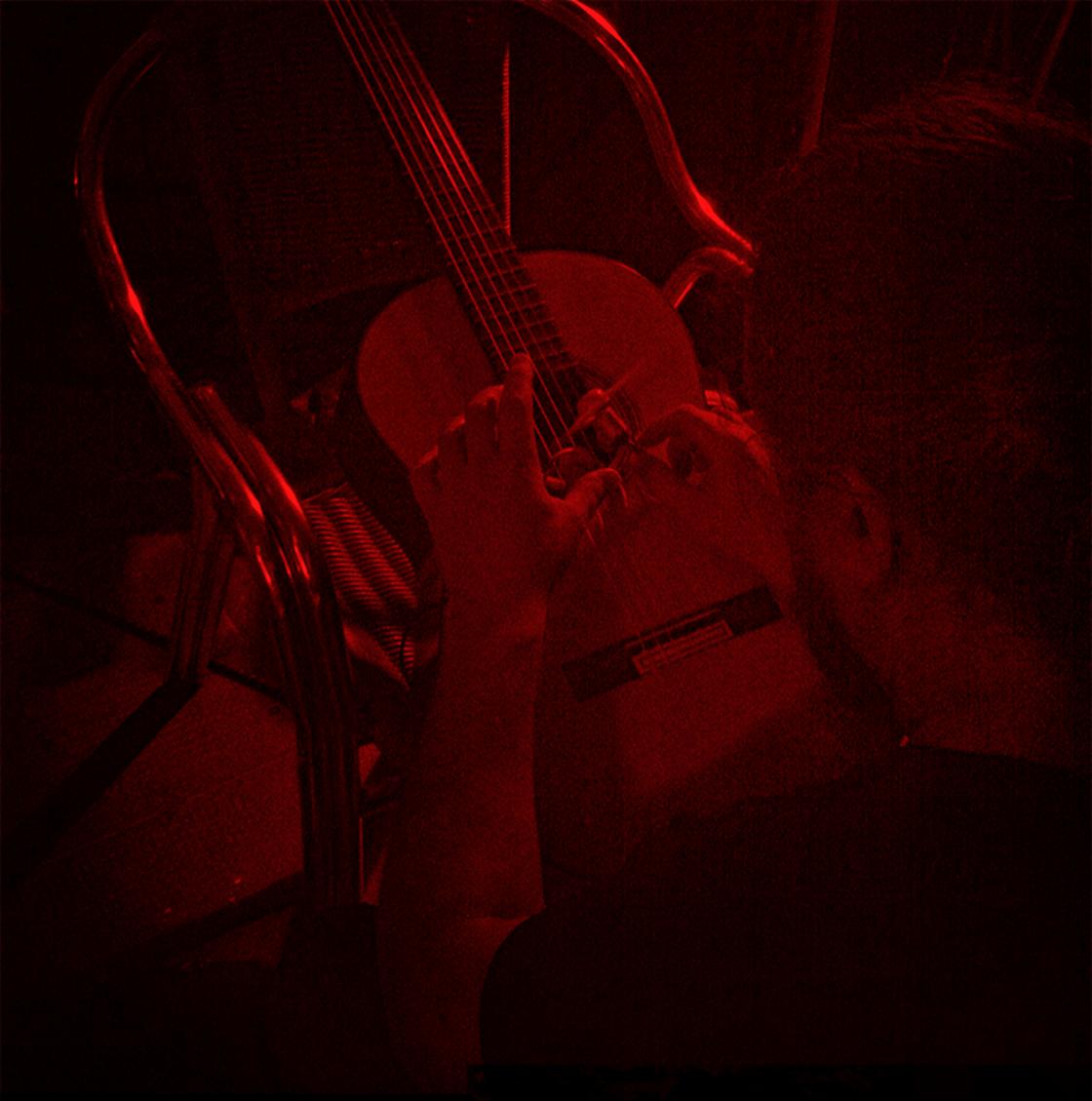
Imagen: Ricardo Barquín Molero

Material sonoro: Los Voluble, Niño de Elche, Pablo Peña y Raúl Cantizano.

Fuente: <http://www.theappdate.es>







RAVERDIAL

COUPE (1)

LOGICARD
WAV: ARSA
TUNE: 99 REV: 99
TRIG: 15H LEV: 10
PAN: ITR MID: 035

EL RAVENLO
Coupe de



Para la fabricación de esta edición
se han utilizado los siguientes materiales:

- + - + - + - + - + - + - + - + - + - + - + -

etiquetadora DYMO Omega, bolsas APLI
con auto-cierre ref. 13128, papel de 200grs
mate impreso por ambas caras, USB cápsula
con 2GB de capacidad e información borrable
que contiene: tres temas, tres vídeos, fanzine
digital y materiales para remezclas.

- + - + - + - + - + - + - + - + - + - + - + -

Materiales para la remezcla:

HAZ CLICK AQUÍ

+++++

En este enlace puedes descargar todos los materiales para generar tu propia remezcla.

El archivo que te vas a descargar incluye las siguientes pistas de audio:

El Ravero^{160 BPM}

- Voz.wav
- Caja Ritmos.wav
- Cascabal-03.wav
- Extra Kick-02.wav
- GTR-ESP-02.wav
- HH-17.wav
- Sampling-02.wav
- Sub-18.wav
- Tom-16.wav
- Caja-08.wav

Un veneno^{160 BPM}

- Vocal.wav
- FX-Vocal.wav
- Sampling.wav
- Yamaha.wav

La Sífilis^{120 BPM}

- Lexicon.wav
- Palmas.wav
- Sampling.wav
- Sevilla.wav
- Sub.wav
- Voz.wav
- Yamaha.wav

Reconocimiento - CompartirIgual (by-sa):

Se permite el uso comercial de la obra y de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original.



Disclaimer!!

Telegrama SCA como entidad cooperativa de trabajo asociado no se hace responsable de los contenidos incluidos en la presente edición, puesto que todos los recursos de audio, fotografías, vídeo y referencias, así como la gestión de los derechos asociados a los mismos corresponden a sus autores.

TELEGRAMA
WWW.TELEGRAMACULTURAL.COM

